

Un hijo, un árbol y un libro. Se dice que esos son los actos que el hombre aspira a concretar en su paso por la vida. En el caso del siquiatra Pedro Castillo Yáñez, sus tres aspiraciones se han concretado.

Lo que le faltaba era el libro, pero dedicado a los abogados de la Vicaría de la Solidaridad y con el auspicio de la Comisión Nacional contra la Tortura, nació su obra *Perito en cárceles*.

Las 93 páginas del texto relatan los 56 días de cárcel que sufrió el autor, presidente de la Comisión Nacional contra la Tortura, junto a los médicos Manuel Almeyda y Patricio Arroyo acusados —entre otras cosas— de un atentado explosivo en Valparaíso.

La historia comienza cuando una madrugada de mayo de 1981 el médico fue sacado de su domicilio por agentes de la CNI, previa una "respetuosa" presentación del aprehensor llamado —en este oficio— Andrés Vargas. "Su aspecto era vulgar, gordo, de respirar acezante, camisa arrugada, corbata y con las solapas de un terno oscuro salpicadas de varias manchas. Sus modales eran evidentemente forzados", describe Castillo.

Sin saber a dónde lo llevaban, salió esa mañana con su chaqueta azul. Tras un breve recorrido, Vargas le colocó "scotch" sobre los ojos y un par de lentes oscuros.

Sin embargo, el médico en el ejercicio de su profesión había hecho mil veces ese trayecto cuando se dirigía al Hospital José Joaquín Aguirre, de donde fue exonerado en 1975. Iban hacia el cuartel de la CNI de calle Borgoño.

Por su permanente preocupación por los problemas sociales y por la profesión escogida, Pedro Castillo no puede evitar el relato de la historia "pública" de ese recinto, ahora secreto. "Allí estaba el Desinfectorio de Santiago, en la época de la depresión económica —de los años treinta y

El doctor Pedro Castillo publicó "Perito en cárceles"

La historia de un médico acusado de terrorismo

de las epidemias de tifus...". También funcionó en ese lugar el Instituto Bacteriológico. "En 1948, cuando se quemó la bella Escuela de Medicina de avenida Independencia, parte de sus instalaciones, laboratorios y cátedras se trasladaron al edificio de Borgoño. A esos subterráneos llegó la juventud. Se reló y se estudiaba...".

Sin embargo, los tres profesionales conocerían esos subterráneos cuando la juventud allí no iba ni a reír, ni a estudiar. Fra llevada, generalmente, a punta de metralla, a padecer. Castillo y sus dos acompañantes, en esos húmedos rincones conocerían el temor, la inseguridad y el vejamen.

"Donde estuvo la peste, donde estuvo la rabia y donde hubo jaulas para animales, el sistema puso el sufrimiento, la tortura y la muerte", expresa el autor.

Pero como lo señala el presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo, en la introducción del libro, el médico "no habla para vengarse. No hay un nombre, ni una acusación, ni una amargura. La justicia, en su sentido más serio, es lo que sale de su pluma. El sufrió, su familia sufrió. También otros muchos. Allí están, sin nombres, en su relato...".

Y agrega: "Un grupo de seres humanos tiene que haber llegado muy bajo en las formas de existencia, para que un ciudadano como el autor de este relato, con derechos y deberes, le haya ocurrido todo lo que él, con espíritu superior, pone ante maestros o acaso sin rencores, en



En el cuartel Borgoño de la CNI se pasó el cuartel de los tres médicos, Manuel Almeyda, Patricio Arroyo y Pedro Castillo, que este último relata en su libro *Perito en cárceles*.

alma turbada todavía".

Incomunicaciones, interrogatorios, maltratos en Borgoño. Allí se encuentra con sus colegas Arroyo y Almeyda,

que ya eran prisioneros.

En una sala también descubrió "una sombra en mampelucos, agotada por la tortura y los golpes, ojerosa por el des-

velo y el acoso". Es un hombre y tiene nombre: Sergio Godoy Fritis, quien hasta hoy permanece prisionero condenado a 15 años de cárcel, por ingresar ilegalmente al país.

Una fría mañana, los tres médicos son llevados a la cárcel de Valparaíso, para ser procesados por un fiscal militar portello, y pasan a ser "médicos terroristas". Los involucran en un atentado explosivo ocurrido el 13 de mayo en el puerto, donde murió una persona y otra quedó herida. "Una simple maquinación", como la califica el abogado Roberto Garretón, defensor de los médicos en esta causa.

El abogado recuerda que cuando se dispone su traslado de Valparaíso a la cárcel de Santiago, "pasaban los días y no los trasladaban y la razón que se daba era que Gendarmería no tenía bencina para el vehículo en que tenían que ser llevados... Durante ese tiempo comparecimos ante 25 jueces, integrantes de 17 tribunales y todavía sin saber cuál era la razón por la cual Castillo, Arroyo, Almeyda (y otros) estaban presos".

Castillo, tanto en el penal portello como a su regreso a Santiago, en la ex Cárcel Pública, reconoce la solidaridad del resto de los presos políticos, que, como ya es usual, se esfuerzan por dar una cálida recepción a sus compañeros recién llegados. La odisea culmina tras pasar varios días en el anexo cárcel Capuchinos, cuya vida cotidiana el autor describe con profusión.

Al referirse a su libro, el médico manifiesta que "jamás hubiera querido escribir algo así. Antes había escrito sobre aneurismas, tumores o deformaciones torácicas, hasta que conocí una deformación social... No se trata de un libro, porque es más bien mi protesta, mi yo acuso, mi testimonio contra el sistema".

Vale la pena recoger lo expresado por el jurista Jaime Castillo al concluir su introducción. "¿Cómo se desea que estas líneas breves, reflexivas, saturadas de humanidad —que el autor nos entrega— lleguen también a las manos, a los ojos, a la conciencia de los que fraguaron, aceptaron y defendían todavía ese mundo perverso de sadista crueldad y desprecio a todo lo verdaderamente humano?".

El autor, que este año recibió el Premio de Honor del Colegio Médico (otorgado sólo tres veces antes, en una de ellas, al Presidente Salvador Allende), cedió las recaudaciones de la venta del libro a la Vicaría de la Solidaridad.

Poesía, última religión que nos queda" [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montejo, Eugenio, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía, última religión que nos queda" [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile